

JUSTICIA CLIMÁTICA



En busca de una ética global



Índice

Introducción	3
Prólogo de la Secretaria General de Caritas Internationalis - Lesley-Anne Knight	4
1ª Parte: Viviendo la realidad del cambio climático	6
2ª Parte: Principios bíblicos	10
3ª Parte: Caritas en acción	16
4ª Parte: Poniendo primero a la persona	20
Apostillas	24
Bibliografía	25
Agradecimientos	26

Justicia climática: En busca de una ética global es un documento de trabajo de Caritas Internationalis

Introducción

Como confederación de organizaciones católicas que representan tanto a los países más ricos como a los más pobres de la Tierra, Caritas Internationalis personifica la solidaridad que el mundo necesita para poder encontrar soluciones sostenibles para los efectos del cambio climático.

Caritas tiene la credibilidad y la oportunidad para elaborar argumentos morales claros, con base en la Biblia y en la doctrina social católica, para instigar la acción política y social que trascenderá a meros intereses personales y nacionales a favor del bien común.

La doctrina social católica nos recuerda nuestra responsabilidad compartida de respetar el bien común, en lugar de utilizar impunemente los recursos naturales de la Tierra. El *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* enfatiza el don sagrado que hemos recibido, a través de la creación de Dios y nuestra "responsabilidad humana de preservar un ambiente íntegro y sano para todos". Asimismo, insiste en que "los graves problemas ecológicos requieren un efectivo cambio de mentalidad, que lleve a adoptar nuevos estilos de vida".¹

El objetivo de éste es hacernos conscientes de nuestras responsabilidades individuales, como miembros de una humanidad común; asimismo, expone las políticas claves que forman la base de las campañas de Caritas, en el plano internacional, regional y nacional.

Caritas exhorta a los gobiernos a que apoyen e implementen un acuerdo sobre el cambio climático post-2012 con el objeto de mantener el incremento de las temperaturas medias de la superficie, en la medida de lo posible, a menos de 2° C por encima del nivel preindustrial.

Las naciones industrializadas, en reconocimiento de su deuda ecológica con la comunidad internacional, deben tomar la iniciativa para hacer reducciones

indispensables de más del 40 por ciento, en las emisiones de gases de invernadero (sobre la base de los niveles de 1990) para 2020. Este objetivo se deberá revisar, de acuerdo con las pautas que vaya marcando la ciencia emergente.

Los países desarrollados deben proporcionar niveles suficientes de apoyo económico y tecnológico garantizado, para que los países en vías de desarrollo puedan mitigar los efectos del cambio climático y adaptarse a ellos. En términos más generales, también es esencial que se reconozca y se aborde el tema del desarrollo de las personas en los países en vías de desarrollo. Los mecanismos de derechos humanos de la ONU deben participar plenamente en los procesos de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) para poder ofrecer asesoría inmediata y eficaz, sobre las repercusiones que las acciones diseñadas para abordar el cambio climático tienen en los derechos humanos.

El medioambiente es un bien compartido, que trasciende fronteras nacionales. Por lo tanto, Caritas exhorta a los estados a que adopten enfoques regionales para tratar las causas y consecuencias del cambio climático, incluyendo la promoción del diálogo y la cooperación entre países vecinos en el manejo de los recursos naturales.

Caritas hace un llamado a los gobiernos para que elaboren e impongan marcos de políticas nacionales para facilitar la identificación e implementación de soluciones climáticas en las administraciones locales, empresas, sociedades civiles y familias.

Caritas Internationalis también pide a sus miembros que ayuden a salvaguardar la integridad de la creación, para futuras generaciones, a través de un enfoque estratégico para la sostenibilidad medioambiental y reduciendo la huella de carbono de sus respectivas organizaciones. ○



Los etíopes luchan contra las inclemencias del clima para sembrar alimentos.

Jan Bierkens /Caritas Bélgica

Prólogo

por **Lesley-Anne Knight, Secretaria General de Caritas Internationalis**

El mundo está abriendo los ojos a la realidad del cambio climático. Los científicos están de acuerdo en que está sucediendo – y que la humanidad lo está provocando. Los ingenieros afirman que contamos con la tecnología para reducir las emisiones de carbono. Los economistas dicen que no nos podemos dar el lujo de ignorarlo y han diseñado incentivos ingeniosos para motivar a los líderes empresariales a que desempeñen su parte. Asimismo, los políticos se han dado cuenta de que deben hablar de las causas, aunque sea de la boca para afuera.

Sin embargo, nadie tiene una solución “mágica”. La respuesta al cambio climático se encuentra en manos de la humanidad, en un sentido renovado de solidaridad y en darse cuenta de que todos tenemos el deber de trabajar para lograr el bien común.

En su reciente encíclica, *Caritas in veritate*, el Papa Benedicto XVI nos dice que “La solidaridad es en primer lugar que todos se sientan responsables de todos”.² Desear *el bien común* y esforzarse por él, dice, “es exigencia de justicia y caridad”.³

Vencer al cambio climático tendrá un precio y la mayor proporción de dicho precio deben pagarla, con toda razón, aquellos que más se han beneficiado del crecimiento y del desarrollo que están ocasionando el cambio climático.

Al igual que la crisis financiera mundial, la crisis del cambio climático se puede considerar como el producto de préstamos excesivos: hemos tomado prestado de la atmósfera y de la biodiversidad del futuro. Como ha señalado el economista Dieter Helm: “Hemos estado generando una enorme hipoteca medioambiental, sobre las posibilidades de consumo de futuras generaciones”.⁴

Además, se puede argumentar que el mundo desarrollado ha tomado prestado del potencial de desarrollo de los países más pobres.

Hay que pagar estos “préstamos”, no existe un fondo atmosférico mundial que nos vaya a sacar de esta crisis. Los préstamos excesivos han financiado el consumo excesivo y, por lo tanto, corresponde que aquellos que están en la mejor posición para actuar sean también quienes tengan la responsabilidad de hacerlo.

La conclusión ineludible es que, en un espíritu de solidaridad y en la búsqueda del bien común, los excesos del pasado deben abrir paso a estilos de vida moderados, que permitan el desarrollo de todos los pueblos y de generaciones futuras.

Como señala Helm: “Quizá tengamos que preservar más ahora, bajando nuestro nivel de vida, no sólo para pagar los préstamos financieros, sino también para pagar los préstamos medioambientales”.⁵

Esta sugerencia no es nada nuevo. Hace casi 40 años, el Segundo Sínodo de Obispos indicó: “Los que ya son ricos están obligados a asumir un estilo de vida menos material, con menor despilfarro, para evitar la destrucción del patrimonio que ellos, por absoluto deber de justicia, deben compartir con todos los demás miembros del género humano”.⁶ Lo nuevo es que ahora hay economistas que respaldan los argumentos de la iglesia.

El Papa Benedicto también hace un llamado a la sociedad para que examine a fondo su estilo de vida. Citando a su predecesor, Juan Pablo II, el Pontífice dijo:

“Es necesario un cambio efectivo de mentalidad que nos lleve a adoptar *nuevos estilos de vida*, ‘a tenor de los cuales la búsqueda de la verdad, de la belleza y del bien, así como la comunión con los demás hombres



para un crecimiento común sean los elementos que determinen las opciones del consumo, de los ahorros y de las inversiones”.⁷

Sin embargo, la idea de aceptar un nivel de vida reducido, no será precisamente algo que les dará popularidad a los gobiernos. Será necesario contar con líderes valientes, que promuevan una cultura menos consumista. Y éstos necesitarán contar con el apoyo del pueblo.

Es por eso que Caritas Internationalis se está centrando en las dimensiones éticas, morales y teológicas, de la crisis del cambio climático. Los argumentos científicos y económicos son importantes, mas no son suficientes. Para poder



“Si queremos cambiar el mundo, hemos de cambiar el comportamiento humano; y un cambio fundamental en el comportamiento humano sólo puede basarse en una convicción profunda, no en una conveniencia pasajera”.

cambiar el mundo, tenemos que cambiar el comportamiento humano; y el cambio fundamental en el comportamiento humano se tiene que basar en una convicción profundamente arraigada, no en la conveniencia a corto plazo.

En este documento, las organizaciones miembros de Caritas hablan del sufrimiento que ya se está padeciendo como resultado de eventos meteorológicos extremos; examinaremos los argumentos teológicos, morales y éticos relativos al cambio climático; exploraremos las obligaciones ineludibles que nos atribuye la doctrina social católica; examinaremos el trabajo que las organizaciones Caritas están llevando a cabo en el terreno, para ayudar a la gente a superar los devastadores efectos del

cambio climático y qué puede hacer Caritas Internationalis, a escala mundial para promover un cambio real y eficaz.

El Papa Benedicto habla de la necesidad de una “justicia intergeneracional”. “Debemos considerar un deber muy grave el dejar la Tierra a las nuevas generaciones, en un estado en el que puedan habitarla dignamente y seguir cultivándola.”⁸

La justicia está en el centro de la estrategia de Caritas Internationalis, para abordar la crisis del cambio climático. Sin justicia no puede haber una solución sostenible. ○

Cuba tras el paso del huracán Ivan, en 2004.
Ed Foster Jr./CRS



Lesley-Anne Knight en Bangladesh.

Viviendo la realidad del cambio climático

Los efectos del cambio climático ya son una realidad para muchos, especialmente para los más pobres y vulnerables del mundo.

El clima se está volviendo cada vez más extremo e impredecible, ocasionando tormentas severas, más inundaciones y sequías. Los glaciares, el permafrost y la banquisa están desapareciendo; el nivel del mar está subiendo; las selvas se reducen; los niveles freáticos están bajando; los ríos se están secando y las estaciones están cambiando. La Organización Mundial de la Salud ha estimado que cada año 150.000 personas mueren, como consecuencia del cambio climático.⁹

En años recientes, África y Australia han experimentado algunas de las peores sequías registradas en la historia, ha habido inundaciones extremas en el Sur de Asia, intensos ciclones en Asia y el Caribe, y olas de calor sin precedentes.

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) dice que para 2020, la productividad agrícola de muchos países africanos se podría ver reducida hasta en un 50 por ciento. Estos impactos negativos en la agricultura pondrán en peligro la seguridad alimentaria y aumentarán los casos de malnutrición.¹⁰

Las experiencias diarias de las comunidades pobres confirman los pronósticos científicos. Trócaire (Caritas Irlanda) ha documentado evidencia circunstancial, entrevistando a personas que viven en comunidades de escasos recursos, alrededor del mundo.¹¹ Aproximadamente el 90 por ciento de los entrevistados reportó cambios considerables, en los patrones meteorológicos estacionales y el 95 por ciento registró cambios en los patrones pluviales. Muchos describieron patrones de precipitación más erráticos, con menos días de lluvia y períodos de sequía más prolongados durante la estación; así como el inicio tardío y/o el fin anticipado de la



temporada de lluvia. Tales tendencias contribuyen a la reducción de la precipitación total, lo que tiene un impacto devastador para la agricultura, actividad de la que dependen las comunidades rurales.

Los agricultores, pescadores y pastores pobres, así como aquellos que dependen en gran medida de productos forestales, son los más afectados por los incrementos en la temperatura y los trastornos en los ciclos hidrológicos; y sus bienes son demasiado limitados, para permitirles adaptarse a estos cambios. Estos desafíos amenazan con revertir las mejoras que se han logrado en las vidas de los pobres, a través del apoyo de organizaciones como Caritas.

El cambio climático exagera la pobreza que persiste en la mayoría de los países en vías de desarrollo. Desde los años 60, el número de víctimas de catástrofes

naturales ha aumentado en una media de 900 por ciento. Varias agencias de ayuda consideran que el cambio climático es una de las principales causas del aumento de las emergencias humanitarias.¹² En Kenia, el cese prematuro de las lluvias, de marzo-mayo en años recientes, ha exacerbado la sequía provocada por varias estaciones de escasas precipitaciones. En Eritrea, falta de lluvia en 2004 causó escasez de agua potable; y en el Sur de África, la creciente frecuencia de las sequías ha resultado en hambre y dificultades económicas generalizadas.

Se calcula que actualmente dos mil millones de personas dependen de los frágiles ecosistemas de áreas áridas y semiáridas, y se espera que los mismos sufran incrementos adicionales en el nivel de estrés hídrico. Alrededor de 634 millones de personas, una décima parte de la población mundial, viven en zonas costeras bajas, que se encuentran en peligro.¹³



Una niña sacando agua de un pozo excavado en la arena, en el sur de Darfur.
Paul Jeffrey/ACT-Caritas

Las organizaciones de Caritas alrededor del mundo tratan constantemente con el impacto de las crisis relacionadas con el cambio climático, las cuales están aumentando tanto en frecuencia como en intensidad. En las últimas dos décadas, la cantidad de catástrofes humanitarias registradas ha aumentado de unas 200 a más de 400 y, actualmente, siete de cada diez catástrofes están relacionadas con el clima.¹⁴

Caritas Oceanía refiere que en el Pacífico Sur la gente está perdiendo sus islas, como consecuencia del aumento del nivel del mar. Caritas India y Caritas Perú describen la forma en que el agua vital se agotará a medida que vayan desapareciendo los glaciares en el

La isla de Ha'apai: El Reino de Tonga

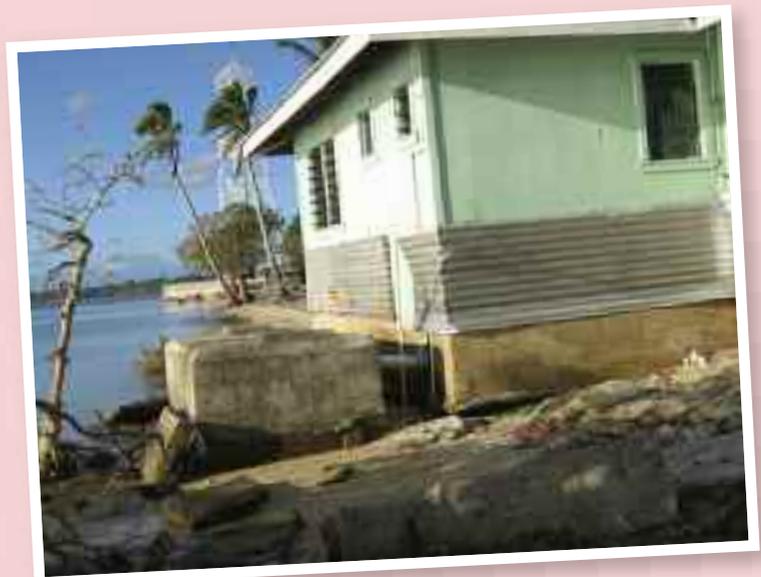
El Reino de Tonga, un grupo de islas del Pacífico Sur, está padeciendo las consecuencias del cambio climático.

"Tenemos suerte si pasa un año sin que un huracán o un ciclón azote el país" dice la Hna. Senolita Vakata, de Caritas Tonga.

Pangai Ha'apai es uno de los grupos de islas del archipiélago de Tonga. Los niños acostumbraban a jugar en la playa, cerca de su casa. Ahora, los habitantes de la isla se están trasladando tierra adentro y los niños realmente extrañan el ambiente saludable y la frescura de la brisa del mar.

Antes, las familias tenían fácil acceso al mar para pescar en aguas poco profundas. Sin embargo, en los últimos dos años, los peces y las ostras, que solían pescar para alimentar a sus familias, han desaparecido.

Siempre habían construido sus casas cerca de la playa. Ahora, se puede ver el impacto del cambio climático en las casas que están cerca del mar. En los últimos tres años, el aumento del nivel del mar ha ocasionado corrientes muy fuertes y potentes olas, que han erosionado la tierra en la que esas casas fueron construidas. Como resultado de esta erosión, las familias se enfrentan a una lucha constante para salvar sus casas, su forma de vida y el futuro de sus hijos.



Caritas Tonga

Himalaya y los Andes. Caritas Myanmar y Caritas Bangladesh se han visto obligadas a responder a las crecientes inundaciones y a la destrucción ocasionadas por los tifones.

Otras Caritas nacionales hablan de un número cada vez mayor de agricultores desplazados internos, que se han convertido en ocupantes ilegales en las ciudades, en constante expansión. Catholic Charities (uno de los miembros de Caritas de EE.UU.) observó que quienes más sufrieron en el sur de los Estados Unidos, como resultado del huracán Katrina, fueron los pobres. En 2008, las agencias de Caritas fueron llamadas para ayudar al pueblo haitiano después de que éste se viera afectado por cuatro huracanes.

Los efectos del cambio climático también tendrán un impacto en los patrones de desplazamiento y asentamiento de la población. Este desplazamiento será el resultado de cambios paulatinos, como el aumento del nivel del mar y la desertificación, así como de catástrofes repentinas, como ciclones y tsunamis.

Aunque es difícil de predecir, se calcula que para el año 2050, cientos de millones de personas habrán sido desplazadas como resultado de cambios en el medioambiente. Generalmente, en áreas afectadas por deslizamientos de tierras, inundaciones, ciclones o tsunamis, la gente es evacuada al interior como inmigrantes urbanos. En estos casos, los Principios Rectores de la ONU para los Desplazados Internos ofrecen un marco de ayuda normativa y protección para estas personas. Sin embargo, en las áreas de alto riesgo, por el aumento del nivel del mar, la pérdida de territorio puede ser permanente y es posible que sea necesario que los habitantes emigren definitivamente a otros países. En estos casos, es necesario que el derecho internacional aborde la difícil situación de individuos y comunidades enteras, que pueden quedar como apátridas. Para esto será necesario tener una definición clara para el término "emigrante medioambiental".

Otro problema relativo a la emigración es el enlace que se menciona con frecuencia, entre el cambio climático y los conflictos.

El impacto del cambio climático puede obligar a las poblaciones a emigrar a otras áreas, en busca de medios de vida más seguros. La llegada de inmigrantes puede aumentar la competencia por recursos y servicios, y alterar la composición étnica de las comunidades anfitrionas, lo cual puede resultar en tensiones que escalen hasta convertirse en violencia. Para poder reducir la posibilidad de futuros conflictos, los gobiernos deben reconocer la importancia del buen manejo de los recursos naturales e implementar las medidas necesarias, en sus territorios. Adicionalmente, es necesario mejorar el espacio para el diálogo entre países vecinos a fin de poder implementar programas regionales.

El cambio climático también tiene un grave impacto en la salud, ya que las tormentas e inundaciones pueden poner en peligro la seguridad alimentaria y provocar más muertes y lesiones. La escasez de agua, esencial para la higiene, así como el exceso de agua debido a lluvias más frecuentes y más torrenciales, están aumentando la carga de enfermedades diarreicas, las cuales se propagan a través del agua y alimentos contaminados.

Las olas de calor, especialmente en centros urbanos, causan muertes y exacerbando las enfermedades, principalmente en ancianos que padecen de enfermedades respiratorias o cardiovasculares. En 2003, murieron en Europa 37.000 personas que no pudieron escapar de las brutales olas de calor. Se pronostica que los cambios en las temperaturas y los patrones de precipitación alterarán la distribución geográfica de insectos portadores de enfermedades, como la malaria y el dengue.¹⁵ ○



El pastoreo de Kenia dependen del ganado, sin embargo, las frecuentes sequías han decimado las manadas y los medios de sustento.

Astrid De Valon/Trócaire



El cambio climático se hace sentir en la región amazónica del Brasil y las regiones semiáridas.

Marcella Haddad/CAFOD (arriba)
Caritas Brasil (izquierda)

Aumento de las temperaturas en Brasil

En la región amazónica del Brasil, el ñame es parte importante de la dieta de la población; sin embargo, cada vez es más difícil cultivarlo, debido a la creciente intensidad del sol.

“Necesitamos los ñames para el desayuno, pero no tenemos suficientes. Antes sembrábamos los ñames en el sol o en la sombra y crecía bien. No es bueno para la tierra cuando el sol es demasiado fuerte. Antes el césped siempre estaba verde. Ahora la cancha de fútbol está amarilla. Todo está seco”, nos dice María Ferreira.

La reducción de las cosechas es un indicio de la forma en que el cambio climático pondrá en peligro el sustento. Conforme suben las temperaturas, María y otras personas de su aldea tienen que salir de casa más temprano para ir a trabajar al campo. A veces tienen que parar a las diez de la mañana, porque ya hace demasiado calor.

A medida que van escaseando los alimentos y el agua, Caritas está ayudando a las comunidades indígenas a racionar sus recursos y está llevando a cabo campañas de sensibilización, sobre los efectos nocivos del cambio climático.

Mientras tanto, Caritas Brasil ha estado brindando ayuda de emergencia en el norte de Brasil, donde se han registrado inundaciones. La Caritas nacional también está llevando a cabo sesiones de capacitación y ofreciendo apoyo para ayudar a las aldeas, en las áreas semiáridas del país, a tratar el problema de la escasez del agua. El agua, en escasez o en exceso, está ocasionando enormes trastornos en la vida de los brasileños.

Principios bíblicos

Para que la respuesta cristiana a la crisis ecológica sea creíble, es necesario que la misma se base en un conocimiento profundo de las fuentes que determinan la identidad cristiana. La más prominente de éstas es la Biblia, que para los cristianos es “la fuente de revelación y la base de su fe”.¹⁶ Sin embargo, los textos bíblicos no ofrecen pautas para tratar problemas como la destrucción del medioambiente y el cambio climático. Los peligros que afrontamos actualmente, no se conocían en tiempos bíblicos. Por lo tanto, se debe tomar en cuenta esta distancia histórica, a la hora de examinar los problemas de nuestro tiempo a la luz de los textos bíblicos. La Biblia no es un manual de moralidad, es un punto de referencia que afirma nuestra identidad y nos ofrece una base para debatir estos temas desde una perspectiva cristiana.

La creación

El punto de partida de toda la actividad cristiana es la noción bíblica de que el mundo es una creación de Dios. La responsabilidad cristiana por el medioambiente comienza apreciando la bondad de toda la creación. En el principio: “vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien” (Génesis 1, 31).

La historia de la creación, tal y como se narra en el libro de Génesis, nos obliga a tratar la obra de Dios con responsabilidad. Dios crea al hombre y a la mujer a su imagen y los exhorta a cuidar debidamente de la Tierra (Génesis 1, 27-28). Por lo tanto, de entre todas las creaciones de Dios, se les ha dado a hombres y mujeres la tarea especial de asumir la responsabilidad por la creación.¹⁷ No obstante, ellos no sean el Creador; son parte de esa creación, no sus dueños. El Papa Benedicto XVI aclaró esta postura:

“En la medida en que la Tierra se



consideró la creación de Dios, el deber de ‘someter’ nunca fue entendido como una orden de esclavizar, sino como el deber de ser el guardián de la creación y desarrollar sus dones; de colaborar nosotros mismos activamente en el trabajo de Dios, en la evolución que Dios puso en el mundo, para que los dones de la creación sean apreciados y no pisoteados o destruidos”.¹⁸

Entre el diluvio y el arco iris

La fragilidad de la responsabilidad de cuidar de la creación, que Dios le ha encomendado a la familia humana, se puede ver en la prehistoria. Para el hombre y la mujer, la naturaleza es impredecible y llena de peligros (Génesis 3, 17-19); y no son capaces de cumplir con su responsabilidad, como guardianes de

este orden. Sin embargo, el pacto que Dios hace con Su pueblo después del diluvio marca un nuevo comienzo (Génesis 9). Este nuevo orden mundial toma en cuenta la relación de rivalidad entre la familia humana y los animales. En adelante, hombres y mujeres podrán matar animales para alimentarse (Génesis 9, 3); sin embargo, al mismo tiempo, su responsabilidad por la creación es más amplia, pero siguen sin tener el poder ilimitado para disponer libremente de la misma (Génesis (9:5-7).

En varios de los otros textos del Antiguo Testamento, se pueden encontrar referencias al entendimiento del mundo como una creación; por ejemplo, en los Salmos o en el Libro de Job, en donde Dios revela la grandeza de su obra. Todas estas referencias tienen en común la noción de la presencia compartida de Dios en su creación, que es un don que se



Fieles en una iglesia católica cerca de Kampala (Uganda), ofrecen maíz en lugar de dinero, durante la colecta de la Misa.

David Snyder

ha otorgado en abundancia. Hombre y mujer deberán actuar en la Tierra como custodios y pastores. Tienen la responsabilidad de la creación en fideicomiso, y deben “cultivarla y cuidarla” (Génesis 2:1). Sin embargo, el conocimiento esencial de la creación, su origen y su punto de partida residen con Dios (Job 38,39).

El mensaje del Reino de Dios

La noción del mundo como creación, intrínseca al Antiguo Testamento, también se da por hecho en el Nuevo Testamento; por ejemplo, Jesús proclama que el Reino de Dios está próximo (Marcos 1,15) y que

la salvación ya está presente en la realidad de la creación y la vida; pero al mismo tiempo, de forma misteriosa, permanece oculta y se debe buscar constantemente.¹⁹ El mundo, a pesar de todo su conflicto y ambivalencia, es una creación; el hogar de la influencia redentora de Cristo y el principio del Reino de Dios.

“El creyente reconoce en la naturaleza el maravilloso resultado de la intervención creadora de Dios, que el hombre puede utilizar responsablemente para satisfacer sus legítimas necesidades —materiales e inmateriales— respetando el equilibrio inherente a la creación misma. Si se desvanece esta visión, se acaba por considerar la naturaleza como un tabú intocable o, al contrario, por abusar de ella. Ambas posturas no son conformes con la visión cristiana de la naturaleza, fruto de la creación de Dios.”²⁰

Reflexión cristiana y ética

La Biblia no proporciona ningún reglamento concreto, para tratar la política climática. El buscar orientación en los textos bíblicos, no elimina la necesidad de justificar razonablemente los estándares éticos. Las posturas cristianas, que quieran ser difundidas de manera convincente en una sociedad pluralista, deben exponer el pensamiento en el que se basan e integrarlo a un diálogo provechoso con otras disciplinas. La moral sólo puede exigir aquello que es compatible con el sentido común y apropiado al contexto. Por lo tanto, es necesario contar con criterios normativos acordes. Los principios de la ética social ofrecen un enfoque para esto.

La dignidad humana: La narrativa cristiana que revela la creación del hombre y la mujer “a imagen y semejanza de Dios”, también se encuentra en la discusión filosófica de la persona humana. Común a ambos conceptos es la

Benditos tesoros

Thomas John Carlisle

Ayúdanos a aprovechar
el viento,
el agua,
el sol,
y todas las fuentes energéticas
disponibles y renovables.

Enséñanos a conservar,
preservar,
y utilizar prudentemente
los benditos tesoros
de nuestro exuberante planeta.

Ayúdanos a compartir
Tu abundancia,
a no desperdiciarla,
ni a ponerla
en peligro,
para nuestros descendientes
o nuestros vecinos
de otras naciones.

Tú que eres vida,
energía
y bendición,
enséñanos a venerar
y a respetar
Tu delicado mundo.

Amén

atribución de la dignidad a la persona humana, un valor incondicional que prohíbe cualquier explotación. Este concepto, tal y como se encuentra también en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, se debe tomar en cuenta al examinar el cambio climático. El respeto a la dignidad humana es un valor central de la tradición cristiana. Abarca a la persona en su totalidad, en todas sus dimensiones, e incluye el derecho a la vida, que es sagrada en todas las etapas. El cambio climático y sus consecuencias amenazan el derecho fundamental de todo ser humano a la vida, tanto en la actualidad, como para generaciones futuras.

“Nuestro maltrato del mundo natural denigra nuestra propia dignidad y santidad, no sólo porque estamos destruyendo recursos que son necesarios para las generaciones futuras, sino porque estamos participando en actividades que contradicen lo que significa ser humano. Nuestra tradición nos llama a proteger la vida y la dignidad de la persona humana y es cada vez más claro que esta tarea no se puede separar del cuidado y la protección de toda la creación.”²¹

La solidaridad y el bien común: En la tradición católica, el deber de solidaridad define el bien común universal: *“es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común;”* estar dispuesto *“a ‘perderse por el otro’ en lugar de explotarlo.”*²² Asimismo, ante las “estructuras de pecado”, la solidaridad nos exhorta a sacrificar nuestros intereses propios por el bien de los demás y el planeta que compartimos.

La solidaridad les imputa obligaciones extraordinarias a las democracias industriales. *“La crisis ecológica revela la apremiante necesidad moral de una nueva solidaridad, especialmente entre las naciones en vías de desarrollo y aquellas*



Distribuyendo comida a los damnificados por las inundaciones en India.

Caritas India

*altamente industrializadas.”*²³ escribió el Papa Juan Pablo II. Trabajar por el bien común requiere que promovamos el florecimiento de toda la vida humana y toda la creación de Dios. El bien común requiere, especialmente, solidaridad para con los pobres, quienes a menudo no tienen los recursos para hacerle frente a muchos problemas, incluyendo los impactos potenciales del cambio climático. Nuestras obligaciones con la única familia humana se extienden en el espacio y el tiempo. Nos vinculan a los pobres, que viven entre nosotros y en todo el mundo, así como a las generaciones futuras. El mandamiento de amar al prójimo nos invita a considerar a los pobres y marginados de otras naciones como verdaderos hermanos y hermanas, que comparten junto con nosotros la misma mesa de la vida, preparada por Dios para que la disfruten todos.

Todas las naciones tienen la responsabilidad compartida de abordar el problema del cambio climático mundial. Sin embargo, históricamente las economías industriales han sido responsables de la mayor cantidad de emisiones de gases de invernadero que, de acuerdo con los científicos, están causando la tendencia al calentamiento. Asimismo, su considerable riqueza, sofisticación tecnológica y creatividad empresarial, les dan a estas naciones una mayor capacidad para encontrar respuestas útiles a este problema. Es necesario ajustar los recursos energéticos, tanto en las políticas de los países ricos, como en las rutas de desarrollo de los países pobres, para evitar que el impacto sea aún más grave.

Los principios de solidaridad y el bien común nos recuerdan que somos responsables unos de otros, y que debemos trabajar para lograr condiciones sociales, que aseguren que todos los individuos y grupos de la sociedad puedan cubrir sus necesidades y explotar

al máximo su potencial. Cada grupo de la sociedad debe tomar en cuenta los derechos y aspiraciones de los demás grupos, y el bienestar de toda la familia humana.²⁴

El Papa Juan Pablo II dijo: *“No podemos interferir en un área del ecosistema, sin prestarle la debida atención a las consecuencias que tal interferencia tendrá en otras áreas y al bienestar de las generaciones futuras”*.²⁵ Las respuestas al cambio climático deben reflejar nuestra interdependencia y nuestra responsabilidad común, por el futuro de nuestro planeta. Cada nación debe sopesar sus propios intereses, respecto al bien común general, y contribuir equitativamente a las soluciones mundiales.

Subsidiariedad: La mayoría estará de acuerdo con que, aunque el actual uso de combustibles fósiles haya fomentado y siga fomentando considerablemente el crecimiento económico y el desarrollo, proporcionando beneficios para muchos, existe una inquietud justificada en cuanto a que, conforme los países en vías de desarrollo vayan mejorando sus economías, y emitan más gases de invernadero, necesitarán ayuda técnica, para atenuar daños adicionales al medioambiente y la atmósfera. Muchos de los pobres en estos países viven en situaciones degradantes y desesperadas, que a menudo los llevan a adoptar prácticas agrícolas e industriales, que son nocivas para el medioambiente. En muchos casos, las pesadas cargas de la deuda, la falta de oportunidades y las injusticias económicas en el mercado mundial, aumentan las tensiones ambientales de los países pobres. Los países en vías de desarrollo tienen derecho a un desarrollo económico, que pueda ayudar a la población a salir de la pobreza extrema.

Las naciones industrializadas ricas tienen los recursos, el conocimiento práctico y la

“Cambio climático: ¿Por qué le importa a Catholic Charities?”

Por Robert Gorman, Director Ejecutivo de Catholic Charities de la Diócesis de Houma-Thibodaux, Luisiana, EE. UU.

Los cambios climáticos ya están ocurriendo aquí en la costa baja del sur de Luisiana. Mi casa está a 96 km tierra adentro, pero apenas unos cuantos centímetros por encima del nivel del mar. El golfo de México se acerca lentamente cada año, debido a la erosión y al hundimiento de los pantanos y de las islas de barrera, al aumento de los niveles del mar y a huracanes más intensos. Los miembros más pobres de nuestras comunidades viven a la orilla del Golfo y sus hogares ya se han inundado varias veces. La gente llama a Catholic Charities (CCUSA, uno de los miembros de Caritas Internationalis en EE.UU.) todos los días pidiendo ayuda. Las agencias de CCUSA a largo del sur de Luisiana han dedicado decenas de millones de dólares a ayudar a la gente a recuperarse de las catástrofes, y esto únicamente desde los huracanes Katrina y Rita.

Catholic Charities tiene la obligación moral de proteger la vida y dignidad de cada persona y las comunidades. Tenemos una potente red a través de la cual podemos suministrar servicios sociales, para los más vulnerables a los efectos del cambio climático. Tenemos una voz profética para la justicia, que debe plantearle a los órganos legislativos, al Congreso y a la Casa Blanca las inquietudes relativas al cambio climático. En última instancia, nuestro papel es difícil porque somos administradores de un mundo que no nos pertenece. Somos parte del pacto bíblico que nos obliga a cuidar de todos los seres vivientes de la creación. Si creemos que Dios está presente en nosotros y para nosotros, en todo lo que vemos y experimentamos, podemos aceptar el papel del buen administrador - un papel que CCUSA, en su compromiso para con el bien común, toma muy en serio participando en el debate sobre el cambio climático.



Voluntarios del programa de CCUSA en Luisiana, donde arrasó el huracán Katrina.

Laura Sikes/CCUSA

capacidad empresarial, para producir automóviles más eficientes e industrias más limpias. Estos países deben compartir estas tecnologías emergentes, con los países menos desarrollados y asumir una mayor parte de la responsabilidad financiera, con el fin de consentir a los países más pobres la adquisición de dichas tecnologías. Esto ayudaría a los países en vías de desarrollo a adoptar tecnologías energéticamente eficaces, más rápidamente y mantener al mismo tiempo un crecimiento económico y un desarrollo saludables. Las industrias de los países desarrollados que operan en las naciones en vías de desarrollo deberían tomar la iniciativa, en la protección del medioambiente.

Ninguna estrategia para hacer frente al cambio climático mundial tendrá éxito sin el liderazgo y la participación de Estados Unidos y otras naciones industrializadas. Sin embargo, cualquier estrategia exitosa también debe reflejar la genuina participación e inquietudes de los más afectados y menos capacitados para soportar las cargas. Las naciones en vías de desarrollo y las naciones pobres deben tener un lugar legítimo en la mesa de negociaciones. La genuina participación de los más afectados es una necesidad moral y política para el fomento del bien común.²⁶

Sólo a través del desarrollo equitativo y sostenible podrán las naciones pobres ponerle freno a la continua degradación medioambiental y evitar los efectos destructivos de la sobreexplotación que ha utilizado irresponsablemente los recursos naturales.²⁷ Es necesario empoderar a los países pobres, esto significa que hay que ayudar a los pobres para que se ayuden a sí mismos.

Sostenibilidad: El problema del cambio climático es, ante todo, una cuestión de sostenibilidad. El principio de sostenibilidad parte de la responsabilidad ante las futuras generaciones, ya que a

menos que se protejan adecuadamente los recursos naturales, a medio y largo plazo, no será posible vivir una vida digna en la Tierra.

Los primeros en sufrir las consecuencias del cambio climático son los países pobres y sus ciudadanos. Aquí, el desafío es hacer que la **opción cristiana por los pobres** sea una firme realidad. Es una injusticia estructural que aquellos que menos han contribuido al problema del cambio climático, porque viven en regiones menos desarrolladas y menos industrializadas, sean los primeros en sentir los efectos. Sin sostenibilidad ecológica, los triunfos en la lucha contra la pobreza tendrán únicamente una duración limitada. Es por eso que la sostenibilidad se incluye en los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU para combatir la pobreza, porque el cambio climático afecta particularmente a los más pobres y exacerba la pobreza. El desarrollo económico desenfrenado no es la respuesta para mejorar la vida de los pobres. La doctrina social católica nunca ha aceptado el crecimiento material como un modelo de desarrollo. La *“mera acumulación de bienes y servicios, incluso en favor de una mayoría”*, como dijo el Papa Juan Pablo II, *“no basta para proporcionar la felicidad humana”*.²⁸

No obstante, el cambio climático no es únicamente un problema para los pobres - afecta a todos, afecta el estilo de vida de todos y afecta a las generaciones futuras. Por lo tanto, la sostenibilidad es también una cuestión de responsabilidad por la creación, que es al mismo tiempo la base de la justicia mundial y la justicia intergeneracional. El uso que hacemos del medioambiente representa para nosotros *“una responsabilidad para con los pobres, las generaciones futuras y toda la humanidad”*.²⁹

A pesar del grado de certeza que se ha alcanzado, en relación con el problema del cambio climático, todavía tenemos



que actuar en medio de la incertidumbre, ya que no es posible pronosticar con exactitud cuáles serán la velocidad y la intensidad o los efectos regionales del cambio climático, en los próximos años.

“El principio de previsión es una ayuda para la toma de decisiones, que reduce los riesgos y protege los medios naturales de sustento, para las generaciones futuras. [...] Además del principio de que la parte responsable tiene la responsabilidad por los daños y del principio de precaución, el enfoque cristiano también pide el principio de proporcionalidad: La buena causa - la protección del medioambiente para el bien de la humanidad y la creación - no siempre justifica los medios [...] p.ej. cualquier



daño ocasionado, no deberá ser mayor que el beneficio obtenido”.³⁰

El verdadero desarrollo promueve la moderación, e incluso la austeridad, en el uso de los recursos materiales. Asimismo, fomenta un enfoque equilibrado del progreso humano, coherente con el respeto de la naturaleza. Adicionalmente, invita a fomentar enfoques alternativos de la buena sociedad y el uso de modelos económicos, con mejores estándares de bienestar, y no centrados únicamente en la productividad material. El verdadero desarrollo también requiere que las naciones prósperas busquen formas de reducir y reestructurar su excesivo consumo de los recursos naturales. Finalmente, el verdadero desarrollo también supone fomentar el uso

adecuado de tecnologías agrícolas e industriales, para que el mismo no sea únicamente un avance tecnológico, sino que la tecnología beneficie a la gente y mejore la tierra.³¹ ○



Un anciano comprueba su cosecha quemada, tras la ausencia de precipitaciones en el norte de Uganda, en 2009.

Patrick Nicholson/Caritas

Caritas ayuda a los agricultores de Haití, tras la terrible temporada de huracanes de 2008.

David Snyder/Caritas

Caritas en acción



Preparándose a las catástrofes, en Orissa, India.
Jennine Carmichael/CRS

ver más allá de la actual variabilidad climática, anticipando cambios en el futuro. Esto a menudo implica aportar conocimientos técnicos, que requieren la colaboración con otras agencias con expertos y especialistas. Por ejemplo, Caritas Bangladesh trabaja en colaboración con el Centro de Estudios Avanzados de Bangladesh para diseñar e implementar programas, en áreas propensas a la sequía y afectadas por altos niveles de salinidad en el agua.

En las Filipinas y en Kenia, Catholic Relief Services (CRS, una de las Organizaciones miembros de Caritas en Estados Unidos) trabaja con el Centro Agroforestal Mundial, en iniciativas para el cuidado de la tierra, las cuales incluyen el 'secuestro de carbono' y 'créditos del carbono'. Este último proyecto combina la experiencia existente, en las reducción de riesgos de desastres y metodologías de desarrollo, y sienta las bases para nuevas iniciativas de sustento en créditos de carbono y Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD, por sus siglas en inglés). **También se están llevando a cabo actividades** de fomento de capacidades, en Centroamérica, México y Panamá, donde se está capacitando al personal técnico, en las mejores prácticas para tratar problemas relacionados con el cambio climático, con el apoyo y la participación activa de miembros de las Caritas de México, El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua y Panamá.

La preparación a las catástrofes y la reducción de riesgos pueden reducir drásticamente la pérdida de vidas e infraestructuras. En Bangladesh, Caritas ha estado involucrada en la construcción de refugios anti-ciclones y en la capacitación de comunidades, preparándolas a las catástrofes y reducción de riesgos. Como resultado, se han desarrollado

La confederación Caritas se está involucrando cada vez más en los esfuerzos para mitigar los efectos del cambio climático. Muchos miembros de Caritas en países de altos ingresos han lanzado campañas de educación y sensibilización, que exhortan a la reducción de las huellas de carbono individuales y de los hogares. A menudo, dichas campañas están ligadas a iniciativas de incidencia, dirigidas a presionar a los gobiernos para que se comprometan a lograr un acuerdo firme post-2012, en conformidad con la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), que obligue a los países industrializados a fijar objetivos firmes de reducción de emisiones y a proporcionar fondos de adaptación, para los países en vías de

desarrollo, así como transferencias de finanzas y tecnología, para un desarrollo económico bajo en carbono. Sin embargo, como confederación de organizaciones humanitarias y de desarrollo, Caritas se preocupa particularmente por las repercusiones del cambio climático en los pobres del mundo, así como en asegurar que ellos cuenten con los recursos necesarios, para adaptarse a los cambios que ya están ocurriendo.

La amplia experiencia de Caritas en materia de desarrollo, en las comunidades de base, es particularmente útil para diseñar e implementar programas para ayudar a los sistemas humanos y ecológicos, a adaptarse al cambio climático. Las intervenciones para la adaptación al cambio climático deberían

comunidades más capacitadas a la recuperación y preparadas a afrontar ciclones. En 1991, un ciclón con velocidades de viento de hasta 240 km por hora arrasó Bangladesh causando más de 140.000 muertes. Sin embargo, en 2007, el número de víctimas del ciclón Sidr, con vientos que alcanzaron los 260 Km por hora, se redujo a 3.400 gracias a la labor del gobierno y de agencias de ayuda como Caritas.

Caritas también promueve sistemas y prácticas tradicionales que protejan el medioambiente y combinan la ciencia moderna con el conocimiento ecológico tradicional. Por ejemplo, en la región africana de Sahel, los agricultores han desarrollado complejos sistemas para recabar información sobre el tiempo, pronosticarlo, interpretarlo y tomar decisiones sobre el mismo; esto los ayuda a controlar su vulnerabilidad al cambio climático. Es sabido que los agricultores toman decisiones sobre los patrones de cultivo, de acuerdo con los pronósticos meteorológicos para la localidad, y sus decisiones sobre cuándo sembrar se basan en complejos modelos meteorológicos culturales. Los agricultores en el Sahel también conservan agua en el suelo, utilizando prácticas como cero labranza, cubrir el suelo con mantillo y otras técnicas de manejo de suelos. En las sociedades tradicionales, las reservas forestales comunales son a menudo un recurso muy importante, para el suministro de alimentos, madera y otras posibilidades de sustento. **Caritas en Madre de Dios, en Perú, está trabajando con las comunidades y la administración local, para controlar la deforestación del sur de la Amazonia.**

En el estado de Orissa, en India, Catholic Relief Services está fomentando la capacitación local para responder a las emergencias y mitigar los impactos de los riesgos relacionados con el clima, fortaleciendo a grupos de autoayuda y organizando grupos de trabajo, con el fin de suministrar primeros auxilios, planificar

Habibou Abarishi elimina la maleza en su parcela de lechuga, en Níger.

Lane Hartill/CRS



Brotos de esperanza en Níger

Caritas Níger (CADEV) y su asociados opinan que si se diversifican los recursos alimentarios y se desarrollan fuentes alternativas de ingresos, la gente no quedará completamente expuesta a los severos efectos del trastorno climático.

Conforme el Sahara se extiende paulatinamente a lo largo de Níger, convirtiendo la tierra fértil en arena, lo último que uno esperaría ver crecer es una lechuga.

“Nosotros crecimos en la cultura del mijo”, dice Habibou Abarishi.

Por sí solo, el mijo no proporciona una dieta equilibrada y su disponibilidad mantiene los precios bajos, en tiempos de buena cosecha. Sin embargo, un proyecto de CRS (uno de los miembros de Caritas en EE.UU.) en el occidente de Níger, ha ayudado a numerosas personas, como Habibou, a cultivar lechugas y otras verduras para alimentar a sus familias y ganar algo de dinero, en medio de la recesión mundial.

Níger y gran parte de la región de Sahel siguen siendo muy vulnerables a la sequía y la escasez de alimentos. En 2005, la combinación de escasez de lluvia, daños ocasionados por langostas, altos precios de los alimentos y pobreza crónica, dejó a más de tres millones de personas, en Níger, en medio de una crisis alimentaria.

El Grupo de Trabajo de Caritas Sahel ha creado un sistema de alerta temprana, para advertir a la gente de las sequías, de esta forma las personas pueden almacenar alimentos y estar preparadas para reaccionar y evitar futuras carestías. Caritas Níger también ha creado bancos de alimentos comunales y centros de alimentación para niños desnutridos.

Gilbert Wellindé, Coordinador de campo de Caritas Níger, dice: “Un banco comunal es mejor que el almacenaje individual, porque hay un comité que lo administra. Cada miembro de la comunidad da lo que puede después de la cosecha. Cuando la gente almacena individualmente tiende a utilizar sus provisiones más rápidamente, y algunos tienen más que otros”.



Proyectos de Caritas en Líbano (izquierda), Sri Lanka (arriba), Zambia (derecha).

David Snyder/Caritas (izquierda y arriba)
Sean Sprague/CRS (derecha)

rutas de evacuación y refugios, proteger las fuentes de agua limpia, almacenar granos y ahorrar dinero, en preparación de la temporada de los ciclones, formular planes de cultivos sostenibles y uso de la tierra, y reparar y construir estructuras para recolectar agua y diques.

CARITAS Malawi (CADECOM) fomenta la diversificación de cultivos, para reducir la dependencia de una única temporada de lluvias, promueve la ganadería, para diversificar los recursos alimentarios e ingresos disponibles para los hogares; asimismo promueve técnicas simples de irrigación para mejorar las cosechas.

Caritas Kenia fomenta la capacidad de recuperación, en áreas semiáridas propensas a la sequía, sembrando semillas resistentes a la sequía, que pueden soportar variaciones meteorológicas. Los

proyectos en Homa Bay están diseñados para combinar la industria lechera, con la producción de biogás, el residuo de éste se utiliza para la agricultura ecológica.

En toda la red Caritas, se promueve el intercambio de mejores prácticas. Caritas Brasil, por ejemplo, patrocina talleres sobre enfoques para procesos agrícolas sostenibles, e implementa proyectos para mejorar la seguridad alimentaria, entre los campesinos desposeídos. Caritas India trabaja con círculos del Servicio Social Diocesano, para integrar aún más las consideraciones relativas al cambio climático en la planificación de programas locales.

Aunque Caritas, al igual que otras agencias de la comunidad humanitaria, cuenta con una capacidad cada vez mayor para prepararse a las catástrofes y

responder a las mismas, un incremento exponencial de las catástrofes relacionadas con el clima podría socavar los esfuerzos para ayudar a las personas a salir de la pobreza, por sí mismas. Las agencias Caritas trabajan para fortalecer estos mecanismos de adaptación, a través de intervenciones en las áreas de manejo recursos naturales, agricultura sostenible, mejores medidas para el agua y la salubridad, y programas de reducción de riesgos, gestionados por la comunidad.

Caritas apoya a sus organizaciones asociadas y colaboradora brindando la asistencia técnica necesaria, para llevar a cabo estudios, en colaboración con expertos en el terreno y con universidades locales. Estos esfuerzos están dirigidos a ayudar a los pobres, a tratar con las consecuencias humanitarias del cambio climático. Los estudios facilitan hechos y



cifras sobre la frecuencia, magnitud y el momento en que se esperan los impactos del cambio climático, para que la gente pueda tomar decisiones con información adecuada. Otras iniciativas de colaboración abarcan una amplia variedad de temas, incluyendo tecnología de adaptación, energía renovable, seguridad alimentaria y conflictos provocados por causas medioambientales.

Para poder crear un frente combinado que sea eficaz en todos los niveles, es necesario crear una sinergia entre la sociedad civil, el gobierno y el sector privado, y entre los distintos sectores de desarrollo. El partenariado y el trabajo en red, entre agencias afines, proporcionarán un espacio para compartir, y darán un mayor impacto a las repuestas a las inquietudes relativas al cambio climático. ○

La India se adapta

Un día, Shweta Easter Marandi, una escolar de la India, se dio cuenta de que si se cambiaban las bombillas de su casa por iluminación de LED y luces fluorescentes compactas, su familia podría reducir su huella de carbono. Luego, Shweta animó a sus compañeros del colegio y de su comunidad a hacer lo mismo. Por último, habló de ello a la prensa.

Shweta forma parte de la organización medioambiental Tarumitra, que recibe fondos y ayuda para sus programas de Caritas. Es un ejemplo de la manera en que Caritas India anima a las personas, de todas las edades, clases sociales y tipos de vida, a responsabilizarse ante el cambio climático, en primera persona.

Mientras el subcontinente asiático resulta cada vez más vulnerable ante las inundaciones, las sequías, la erosión del mar y otras catástrofes, hay algo que ahora resulta muy claro para Caritas India: para provocar realmente un impacto sobre las consecuencias del cambio climático, es necesario afrontar sus causas raíces. Eso implica no sólo ayuda de emergencia, cuando se produce una catástrofe, sino preparar a las comunidades a reflexionar sobre el propio estilo de vida y ser más activas, con el fin de mitigar las calamidades.

Caritas India ha creado el CESSS (Centro de Estudios Medioambientales en el Sector Social) que enseña a los pequeños agricultores técnicas para la promoción de una agricultura sostenible.

Hay una leyenda India que se refiere a un árbol mágico que podía conceder deseos. Por eso, nos parece apropiado que Caritas India haya adoptado el árbol como símbolo de su campaña de lucha contra el cambio climático y exhorta a sus simpatizantes para que planten un árbol, como gesto de apoyo a la campaña. El cambio climático es parte de los planes de desarrollo a largo plazo de Caritas India.



Poniendo primero a la persona

Poniendo primero a la persona: ¿Cómo influye la incidencia de Caritas en las políticas internacionales, regionales y nacionales

“Ante el extendido deterioro ambiental, la humanidad se da cuenta de que no es posible seguir utilizando los bienes de la Tierra como en el pasado... Está empezando a surgir una nueva conciencia ecológica... La crisis ecológica es un problema moral”.³²
- Papa Juan Pablo II

La acción eficaz para responder al cambio climático debe incluir el cambio en el comportamiento individual y comunitario. Dichos comportamientos deben respetar la integridad de la creación y ofrecer ayuda especial a los pobres y vulnerables, quienes sufren desmesuradamente las consecuencias del cambio climático. Es responsabilidad de todos los cristianos, y todas las personas de buena voluntad, mostrar solidaridad con los pobres y vulnerables, apoyando políticas y actividades eficaces, en el plano local, nacional, regional y mundial, a través de iniciativas de incidencia estratégicas y específicas.

Caritas aboga a favor de políticas que persigan verdaderamente el bien común. Buscamos estrategias que coloquen a la persona en el centro de los esfuerzos para abordar el cambio climático, adoptando políticas apropiadas de mitigación y adaptación, que se centren en los más vulnerables.

Nuestra respuesta al sufrimiento de los más afectados por el cambio climático implica no sólo alivio humanitario, sino también acción eficaz para denunciar estructuras y políticas injustas, que resulten en injusticia social y sufrimiento humano. Por consiguiente, Caritas está firmemente comprometida a trabajar con las víctimas, actuales y potenciales, del cambio climático para exponer sus casos en todas las instituciones nacionales, regionales e internacionales pertinentes.



Acción a escala internacional

Convención Marco de la ONU sobre el Cambio Climático (CMNUCC): Caritas Internationalis ha estado ejerciendo cada vez más presiones sobre los responsables de las políticas y encargados de la toma de decisiones involucrados en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), para asegurar que se llegue a un acuerdo post-2012, equitativo y vinculante, en la reunión de diciembre de 2009, en Copenhague. Una campaña conjunta de Caritas Internationalis y CIDSE³³ titulada “Sembremos juntos justicia climática” movilizó a una coalición de 170 organizaciones católicas, para apoyar esta causa.

Un enfoque basado en los derechos humanos y la responsabilidad de proteger: Como se subrayó en un estudio reciente, presentado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos,³⁴ el cambio climático tendrá implicaciones, para el

disfrute de un amplio espectro de derechos humanos, incluyendo el derecho a agua potable segura, la alimentación, la salud y una vivienda adecuada. La amenaza que el cambio climático representa para los derechos humanos imputa a las naciones la obligación de proteger a sus ciudadanos, contra los aspectos adversos del mismo, tomando medidas eficaces de mitigación y adaptación. El Derecho Internacional de los Derechos Humanos también exige a los estados que se aseguren de que tales medidas no violan otros derechos humanos.

¿Cómo se puede involucrar a las organizaciones Caritas en esta incidencia mundial? Dado el trabajo cotidiano de Caritas con los pobres y vulnerables, y su larga experiencia - que abarca desde las comunidades de base hasta el plano mundial - Caritas puede expresar activamente las inquietudes de los más vulnerables, a través de varios mecanismos de derechos humanos de la ONU, como los Relatores Especiales de



Lanzamiento de la campaña 'Sembremos juntos justicia climática', en las negociaciones de Poznan.

Caritas

La educación medioambiental es de vital importancia en Bangladesh, azotada por las inundaciones.

Andreas Schawwaiger/Caritas Suiza

Derechos Humanos, los órganos de tratados y el Examen Periódico Universal.

Caritas Internationalis puede poner en conocimiento de los Relatores Especiales de Derechos Humanos problemas relativos a impactos específicos, asimismo se los puede invitar a que visiten los proyectos de mitigación y adaptación de Caritas, para compartir estas "mejores prácticas". Caritas también puede trabajar con los órganos de tratados (o Comités de la ONU) encargados de vigilar la implementación de las obligaciones adquiridas por los estados miembros, para pedir que se tome en consideración el impacto del cambio climático en los derechos humanos. Los informes y las recomendaciones subsecuentes podrían servir como herramientas eficaces, para promover cambios relativos a las respuestas de mitigación y adaptación, en la legislación nacional. Finalmente, el Examen Periódico Universal de la ONU, cuyo objetivo es identificar violaciones de los derechos humanos en estados miembros de la ONU, podría ser una

Los australianos aspiran a ser verdes

Este año, Caritas Australia lanzó una nueva iniciativa llamada "Be More Challenge" (El reto a ser más). Inspirada en las palabras de Monseñor Romero: "No aspire a tener más, sino a ser más", la campaña motiva a los australianos a que actúen a favor de la justicia ambiental y de la justicia social, planteándose 5 desafíos: personal, familiar, local, nacional y mundial.



Caritas Australia

Los miembros de la comunidad virtual también participan en un evento anual - *Be More Weekend* (El fin de semana para ser más) se realizó por primera vez del 7 al 9 de agosto de 2009. Más de 6.735 personas de toda Australia se comprometieron a "ser justo, ser verde, ser más" por tres días.

Las actividades incluyeron:

- Las familias guardaron las llaves de los automóviles y utilizaron transporte público; limpiar basura en los parques, hacer auditorías familiares para evaluar el impacto de sus acciones cotidianas, apagar la televisión y jugar el juego de mesa "Be More" para aprender más acerca de los impactos de la pobreza mundial y del cambio climático;
- Las escuelas apagaron las luces y las clases se impartieron al aire libre; plantar hortalizas, tener días sin despilfarros, campamentos Be More con cantidades mínimas de materiales y alimentos.
- La parroquia realizó picnics y foros sobre el cambio climático y sobre consumo.

Varios participantes le donaron a Caritas Australia el dinero que ahorraron al reducir su consumo. El objetivo era ayudar con los programas de adaptación al cambio climático, en Bangladesh, y programas en países que están fomentando la capacitación a la recuperación ante el cambio climático, como manejo de recursos naturales en India, agricultura sostenible en África, reducción de riesgos de catástrofes, en las Islas del Pacífico.

Todas estas creativas acciones se realizaron tomando conciencia de la responsabilidad que tenemos de actuar, para lograr la justicia climática y asegurar que Australia tome la iniciativa en la mitigación.

Muñecos de papel fuera del Parlamento escocés.

SCIAF

herramienta importante para promover políticas apropiadas de mitigación y adaptación.

Otras agencias e instituciones de la ONU, como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Alto Comisionado para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) también están involucradas activamente en los esfuerzos para hacer frente al impacto del cambio climático. Estas agencias contribuyen, dentro de sus respectivas áreas de pericia y mandatos, al proceso de negociación de la CMNUCC.



Acción a escala regional, nacional y local

“Ver el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas [...] nos mueve a responder a la pobreza y a la injusticia provocadas por un desarrollo basado en actividades económicas medioambientalmente insostenibles, en el uso inadecuado de los recursos naturales y en la creciente urbanización, no planificada, que ponen en peligro a quienes sufren como consecuencia de las catástrofes, todo esto se ve agravado por el efecto del calentamiento de la tierra”.

-Declaración de los miembros de Caritas en América Latina y el Caribe, III Taller Regional sobre Medioambiente, Gestión de Riesgos y Emergencias (Lima, octubre de 2008)

Las organizaciones Caritas están ampliando sus conocimientos sobre el cambio climático y sus repercusiones, a través de varias iniciativas, con el objeto de estar mejor preparadas para responder a estas alarmantes tendencias. Caritas India organizó una conferencia sobre el cambio climático en septiembre de 2008 y ha iniciado una iniciativa de fomento de capacidades en ámbito local para integrar aún más las consideraciones relacionadas con el cambio climático en su planificación.

Siyabhabha Trust (Caritas Sudáfrica) está buscando una forma de que las estrategias locales para la adaptación puedan informar las estrategias para la capacidad de recuperación ante el clima. Miembros de Caritas de América Latina y el Caribe llevaron a cabo un taller sobre medioambiente, gestión de riesgos y emergencias, en octubre de 2008, y elaboraron recomendaciones para la campaña sobre justicia climática. Las organizaciones Caritas están trabajando para asegurar que las prioridades de los pobres sean incluidas en los planes para la mitigación y adaptación al cambio climático.

Asimismo, miembros de Caritas participan en esfuerzos educativos y de fomento de capacidades para mejorar su eficacia como intercesores, en el plano local y regional, para tratar el impacto del cambio climático en sus respectivas comunidades. Por ejemplo, en 2008, Caritas Perú organizó talleres, en los que participaron representantes del personal de Caritas, para establecer prioridades, formular objetivos estratégicos y recomendar medidas adecuadas contra de los efectos negativos del cambio climático.

Catholic Relief Services (CRS) trabaja con otras organizaciones católicas, para motivar a los católicos en Estados Unidos a que vivan su fe y reconozcan la relación

existente entre sus acciones y el impacto que las mismas tienen, en otras personas alrededor del mundo. La campaña de CRS promueve los siguientes mensajes:

- El cambio climático es un problema moral que exige nuestra acción. Atender a los pobres y actuar en favor del bien común son dos principios de la doctrina social católica que nos obligan a abordar este problema.
- El cambio climático es un problema de alivio y desarrollo, a escala mundial.
- El cambio climático es sin lugar a dudas un problema de solidaridad mundial.
- Los programas educativos pueden enseñar a la gente lo que puede hacer para:
 - motivar la oración y atenta consideración la relación a los enlaces, entre la protección de la creación y las opciones de estilo de vida;
 - reducir su huella de carbono en el hogar, la parroquia y el trabajo;
 - educar a los demás;
 - hacer incidencia ante los legisladores, responsables de políticas, líderes empresariales;
 - hacer donaciones a programas para mitigar su contribución al cambio climático y ayudar a personas en otros países a adaptarse a las consecuencias del mismo.³⁵

La Comisión de Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE) enfatiza el papel de los órganos de la sociedad civil, como las organizaciones no-gubernamentales, fundaciones, movimientos de base, iglesias y organizaciones de inspiración religiosa, para interactuar con los gobiernos y fuerzas del mercado para lograr la "ecoeficiencia" (hacer más y mejor, con menos). Los obispos también apoyan iniciativas de "ecojusticia", como los ecoincentivos y los ecoimpuestos, además de la regulación directa. Los obispos también hablan de "la habilidad de la sociedad civil para obtener apoyo político de las bases para arriba, en relación con la calidad de las mejoras a la vida y la participación directa de las comunidades locales, nacionales e internacionales, en la selección de las estrategias de desarrollo".³⁶

Muchas agencias de Caritas están interactuando con otras redes, para promover la sensibilización sobre el cambio climático y elaborar estrategias de incidencia, para combatir el cambio climático. Varias organizaciones miembros de Caritas (incluyendo Caritas Australia, Caritas Aotearoa Nueva Zelanda, CAFOD [Caritas Inglaterra y Gales], Caritas Bangladesh y Caritas Kenia) son miembros de Redes de Acción para el Clima, nacionales y regionales, que trabajan activamente movilizándolo a la sociedad civil, para exigir compromisos más firmes de los gobiernos que toman parte en el proceso de la CMNUCC, con el fin de forjar un acuerdo firme, para combatir el cambio climático. **Caritas Kenia** es miembro del Grupo de Trabajo de Kenia para el Cambio Climático, el cual está integrado por todas las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en el área del cambio climático en Kenia. El objetivo de la coalición es realizar investigaciones, sensibilizar y contribuir a la legislación sobre el cambio climático. ○

Panorama europeo

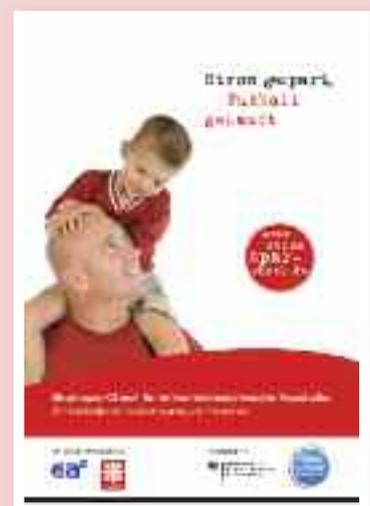
El 24 de junio de 2009, el Parlamento escocés aprobó por unanimidad una de las legislaciones sobre el cambio climático más ambiciosas del mundo: la Ley Escocesa sobre el Cambio Climático. Finalmente un país ha aceptado seguir las recomendaciones de los expertos, para evitar un cambio climático peligroso, en vez de lo que se considera políticamente posible.

Este triunfo representa la culminación de dos años de ardua campaña del Fondo Escocés de Ayuda Internacional (SCIAF, por sus siglas en inglés – Caritas Escocia) y de sus compañeros de la coalición *Stop Climate Chaos* (Alto al Caos Climático), de Escocia. Como parte de la campaña, miles de simpatizantes del SCIAF se pusieron en contacto con sus parlamentarios, enviaron documentos oficiales al Parlamento, organizaron actividades para sensibilizar a la población e iniciativas concertadas con los medios de comunicación.

Mientras, en Austria, grupos locales de Caritas participaron en una jornada de acción, en la que numerosas iglesias de todo el país sonaron sus campanas contemporáneamente. También se llevó a cabo una "Marcha por la Justicia Climática", que recorrió Viena, desde la Catedral al Ministerio del Medioambiente.

Por su parte, Caritas Luxemburgo eligió a veinte personas normales, para que formaran parte de la "Comisión de 180 grados" y comprobaran personalmente las repercusiones del cambio climático, en Bangladesh. Cuando volvieron a sus casas, difundieron el mensaje sobre las consecuencias del cambio climático. Sucesivamente, en mayo 2009, el ciclón Aila arrasó la aldea que ellos habían visitado, tan sólo tres meses antes.

En Alemania, numerosos desempleados, equipados con la capacitación pertinente y paquetes ecológicos – que contenían de todo, desde bombillas de bajo consumo a interruptores que apagan automáticamente la energía eléctrica, al salir de casa – consiguieron reducir considerablemente su consumo de energía eléctrica, gracias a la campaña de Caritas. Hasta la fecha, los beneficios financieros de este proyecto se han difundido en toda Alemania, llegando a más de 10.000 personas, de 500 localidades.



Apostillas

- ¹ *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*, Pontificio Consejo "Justicia y Paz", Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2004, no. 486
- ² Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, No. 38, 2009
- ³ *Ibid.* No. 7
- ⁴ Helm, Dieter, *Desafíos medioambientales en un mundo en calentamiento: consumo, costes y responsabilidades*, New College, Oxford, 21 de febrero de 2009.
- ⁵ *Ibid.*
- ⁶ Segundo Sínodo de Obispos (1971), *Justicia en Mundo*, Capítulo 1, No 2, 1971.
- ⁷ Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, No. 51, 2009
- ⁸ *Ibid.* No. 50
- ⁹ Campbell-Lendrum, Diarmid, Foley, Jonathan A., Holloway, Tracey, y Patz, Jonathan A., *El impacto del cambio climático regional en la salud humana*, *Nature*, número 438, págs. 310-317, 17 de noviembre de 2005
- ¹⁰ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, *Climate Change 2007: The Physical Science Basis, Summary for Policymakers* [Cambio Climático 2007: La base científica, resumen para responsables de políticas], Grupo de Trabajo I, Cuarto informe de evaluación, Ginebra, 2007
- ¹¹ *Changing Lives - Climate Change in Developing Worlds*, (Cambiando vidas – El cambio climático en el mundo en vías de desarrollo), Trócaire, Dublín, 2008.
- ¹² *Nell'occhio del ciclone*, Caritas Italiana, Società editrice il Mulino, Boloña, 2008
- ¹³ Comité Permanente Interagencias, carta a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, abril de 2009.
- ¹⁴ *Ibid.*
- ¹⁵ Myers, Norman, *Environmental refugees: an emergent security issue* [Refugiados del medioambiente: Un problema emergente de seguridad], XIII Foro Económico, Praga, 2005
- ¹⁶ Los Principios Rectores para los Desplazados Internos incluyen a aquellos que han sido desplazados por "desastres naturales o provocados por el hombre". El Principio #3 establece que es una responsabilidad primaria de las autoridades nacionales. ACNUR
- ¹⁷ Organización Mundial de la Salud, Declaración de la Directora General de la OMS, Dra. Margaret Chan, *El impacto del cambio climático en la salud humana*, 7 de abril de 2008.
- ¹⁸ Pontificia Comisión Bíblica, *Biblia y Moral. Las raíces bíblicas de la conducta cristiana*, Secretariado Alemán del Consejo de Obispos Alemanes, Bonn, 2008
- ¹⁹ *A la Recherche D'une Ethique universelle: Nouveau Regard sur la Loi Naturelle*, Commission Théologique Internationale, Roma, 2009
- ²⁰ Papa Benedicto XVI, Reunión con el clero de la Diócesis de Bolzano-Bressanone, 6 de agosto de 2008, http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2008/august/index_en.htm
- ²¹ *Handeln für die Zukunft der Schöpfung*, El Secretariado General de la Conferencia de Obispos Alemanes, No. 70, Bonn, 1998
- ²² Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, No. 48, 2009
- ²³ Conferencia Episcopal católica de Estados Unidos, *An Invitation to Reflection and Action on Environment in Light of Catholic Social Teaching*. [Una invitación a la reflexión y a la acción sobre el medioambiente a la luz de la Doctrina Social Católica] Declaración pastoral de la Conferencia Católica de Estados Unidos, 14 de noviembre de 1991.
- ²⁴ Papa Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*, no. 38, 1987
- ²⁵ Papa Juan Pablo II, Paz con Dios el creador, paz con toda la creación, Mensaje con motivo de la Jornada Mundial de la Paz, No. 10, 1º de enero de 1990.
- ²⁶ Declaración de la Conferencia Episcopal católica australiana sobre el medioambiente, *A New Earth – The Environmental Challenge: The Social Justice* (Una nueva Tierra - El desafío ambiental: La Justicia Social), Declaración dominical de 2002, 2002.
- ²⁷ Papa Juan Pablo II, Paz con Dios el creador, paz con toda la creación, Mensaje con motivo de la Jornada Mundial de la Paz, No. 6, 1º de enero de 1990.
- ²⁸ Conferencia Episcopal católica de Estados Unidos, *Global Climate Change: A Plea for Dialogue, Prudence and the Common Good* (Cambio climático mundial: Un llamado al diálogo, la prudencia, y el bien común), Declaración de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos.
- ²⁹ Conferencia Episcopal católica de Estados Unidos, *An Invitation to Reflection and Action on Environment in Light of Catholic Social Teaching*. (Una invitación a la reflexión y a la acción sobre el medioambiente a la luz de la Doctrina Social Católica), No. 10, 14 de noviembre de 1991.
- ³⁰ Papa Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*, no. 28, 1987
- ³¹ Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, No. 48, 2009
- ³² Conferencia Episcopal católica de Estados Unidos, *Global Climate Change: A Focal Point of Global, Intergenerational and Ecological Justice* [Secretariado General de la Conferencia de Obispos Alemanes, Cambio Climático: Un punto focal de Justicia Mundial, Intergeneracional y Ecológica], no. 43/44, (Comisión para la Sociedad y Asuntos Sociales/ Comisión para Asuntos Internacionales de la Iglesia: 29), Bonn, 2006.
- ³³ Conferencia Episcopal católica de Estados Unidos, *An Invitation to Reflection and Action on Environment in Light of Catholic Social Teaching*. (Una invitación a la reflexión y a la acción sobre el medioambiente a la luz de la doctrina social católica), No. 11, 14 de noviembre de 1991.
- ³⁴ Mensaje de Su Santidad el Papa Juan Pablo II para la Celebración de la Jornada Mundial de la Paz, "Paz con Dios Creador, Paz con toda la Creación", 1 de enero de 1990
- ³⁵ CIDSE (Coopération Internationale pour le Développement et la Solidarité) es una alianza internacional de 16 agencias católicas para el desarrollo
- ³⁶ Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la relación entre el cambio climático y los derechos humanos (A/HRC/10/61), 15 de enero de 2009.
- ³⁷ Servicios Católicos de Ayuda, *Cambio Climático y Solidaridad Mundial*, inédito, pág. 17, sin fecha
- ³⁸ Secretariado de la Comisión de Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE), *A Christian View on Climate Change: The Implications of Climate Change for Lifestyles and EU Policies* [Una visión cristiana del cambio climático: Las implicaciones del cambio climático para los estilos de vida y las políticas de la UE], Informe de los Obispos de COMECE, octubre de 2008

Bibliografía

En busca de una ética universal: Una nueva perspectiva para ley natural, Comisión Teológica Internacional, Roma, 2009.

Campbell-Lendrum, Diarmid, Foley, Jonathan A., Holloway, Tracey, y Patz, Jonathan A., El impacto del cambio climático regional en la salud humana, *Nature*, número 438, págs. 310-317, 17 de noviembre de 2005

Catholic Relief Services, *Cambio climático y solidaridad mundial*, inédito, pág. 17, sin fecha

Changing Lives – Climate Change in Developing Worlds, (Cambiando vidas – El cambio climático en el mundo en vías de desarrollo), 2008.

Compendio de la doctrina social católica, Pontificio Consejo "Justicia y Paz", Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2004

Development and Climate Justice [Desarrollo y justicia climática], CIDSE, Bélgica, noviembre de 2008

Guidelines on Environmental Justice [Pautas para la justicia medioambiental], presentado por la Comisión Regional de Caritas Oceanía y aprobado por el Comité Ejecutivo de Caritas Internationalis para discusión y acción de las Regiones de Caritas, Roma, 2005.

Helm, Dieter, Desafíos medioambientales en un mundo en calentamiento: consumo, costes y responsabilidades, New College, Oxford, 21 de febrero de 2009.

Comité Permanente Interagencias, carta a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, abril de 2009.

Grupo intergubernamental de expertos sobre el cambio climático, Climate Change 2007: The Physical Science Basis, Summary for Policymakers [Cambio Climático 2007: La base científica, resumen para responsables de políticas], *Grupo de Trabajo I, Cuarto informe de evaluación, Ginebra, 2007*

Myers, Norman, *Environmental refugees: an emergent security issue* [Refugiados del medioambiente: Un problema emergente de seguridad], *XIII Foro Económico, Praga, 2005*

Nell'occhio del ciclone, Caritas Italiana, Società editrice il Mulino, Boloña, 2008

Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la relación entre el cambio climático y los derechos humanos (A/HRC/10/61), 15 de enero de 2009.

Pontificia Comisión Bíblica, Biblia y Moral. Las raíces bíblicas de la conducta cristiana, Secretariado Alemán del Consejo de Obispos Alemanes, Bonn, 2009

Papa Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, 2009

Papa Benedicto XVI, con motivo de una reunión con sacerdotes y diáconos, realizada el 6 de agosto de 2008.

Papa Juan Pablo II, Paz con Dios el creador, paz con toda la creación, Mensaje con motivo de la Jornada Mundial de la Paz, No. 6, enero de 1990.

Papa Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*, 1987.

Reducing Vulnerability, Enhancing Resilience: The Importance of Adaptation Technologies for the post-2012 Climate Agreement [Reduciendo la vulnerabilidad, mejorando la resistencia: La importancia de las tecnologías de adaptación para el acuerdo sobre el clima pos-2012], CIDSE y Caritas Internationalis, Bélgica, mayo de 2009

Segundo Sínodo de Obispos, *La Justicia en el Mundo*, 1971.

Secretariado de la Comisión de Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE), *A Christian View on Climate Change: The Implications of Climate Change for Lifestyles and EU Policies* [Una visión cristiana del cambio climático: Las implicaciones del cambio climático para los estilos de vida y las políticas de la UE], Informe de los Obispos de COMECE, octubre de 2008

Conferencia Episcopal católica de Australia, Una nueva Tierra - el desafío medioambiental. Declaración de los Obispos católicos australianos sobre el medioambiente, La declaración dominical sobre la justicia social de 2002, 2002.

Secretariado General de la Conferencia Episcopal alemana, *Climate Change: A Focal Point of Global, Intergenerational and Ecological Justice* [Cambio Climático: Un punto focal de justicia mundial, intergeneracional y ecológica] (Comisión para la sociedad y asuntos sociales/ Comisión para Asuntos Internacionales de la Iglesia; 29), Bonn, 2006

Secretariado General de la Conferencia Episcopal alemana, *Handeln für die Zukunft der Schöpfung* [Acción para el futuro de la creación] (Comisión para la Sociedad y Asuntos Sociales; 19), Bonn, 1998 - disponible únicamente en alemán.

Conferencia Episcopal católica de Estados Unidos, *An Invitation to Reflection and Action on Environment in Light of Catholic Social Teaching*. [Una invitación a la reflexión y a la acción sobre el medioambiente a la luz de la doctrina social católica] Declaración pastoral de la Conferencia Episcopal católica de Estados Unidos, 14 de noviembre de 1991.

Conferencia Episcopal católica de Estados Unidos, *Global Climate Change: A Plea for Dialogue, Prudence and the Common Good* [Cambio climático mundial: Un llamado al diálogo, la prudencia, y el bien común], Declaración de la Conferencia Episcopal católica de Estados Unidos.

Organización Mundial de la Salud, *El impacto del cambio climático en la salud humana*, Declaración de la Directora General de la OMS, Dra. Margaret Chan, 7 de abril de 2008.

Agradecimientos

Agradecimientos

El presente documento es un esfuerzo colectivo que contiene contribuciones de miembros del Grupo de Referencia de Caritas Internationalis para la Justicia Climática.

Miembros de Caritas Internationalis:

Caritas América Latina / Caribe

Caritas Alemania

Caritas Aotearoa Nueva Zelanda

Caritas Austria

Caritas Australia

Caritas Bangladesh

Caritas Bélgica

Caritas Brasil

Catholic Charities - EE.UU.

Caritas Dinamarca

Caritas Escocia (SCIAF)

Cáritas Española

Caritas Etiopía (Secretariado Católico Etíope)

Caritas Francia (Secours Catholique)

Caritas Inglaterra y Gales (CAFOD)

Caritas India

Caritas Irlanda (Trócaire)

Caritas Italiana

Caritas Kenia

Caritas Luxemburgo

Cáritas Perú

Catholic Relief Services – EE.UU.

Caritas Sudáfrica

Caritas Tonga

P. Antonio Sandoval

Bernhard Hallermann

Ulrike Kostka

Michael Smith

Helene Unterguggenberger

Ingvar Anda

Francis Atul Sarker

Gauthier de Lochet

Mayrá Lima

Kathy Brown

Robert Gorman

Jann Sjursen

Chris Hegarty

Martín Lago

Daniel Keftassa

Michel Roy

Mike Edwards

Linda Jones

Sunil Simon

Niamh Garvey

Paolo Beccegato

Janet Mangera

Norry Schneider

Philippe Wealer

Héctor Hanashiro

Lane Hartill

William O'Keefe

Hna. Aine Hughes

Hna. Senolita Vakata

Secretariado General de Caritas Internationalis

Christine Campeau

Michelle Hough

Lesley-Anne Knight

Patrick Nicholson

Floriana Polito

Mons. Robert J. Vitillo

También queremos expresar nuestro agradecimiento a la Región Caritas Oceanía, cuya labor pionera en justicia medioambiental ha ayudado a concienciar a toda la Confederación sobre la importancia del cambio climático y le dio gran parte del ímpetu a nuestro trabajo actual.







Palazzo San Calisto
V-00120
Vatican City State
+39 06 698 797 99